

**ORIENTACIONES
PASTORALES
2008 – 2013**

*Recomenzar desde
"Emaús"*

Conferencia Episcopal del Uruguay

I. INTRODUCCIÓN

II. OBJETIVO GENERAL

III. VER LA REALIDAD

1. ¿Qué está pasando en la vida de nuestro pueblo hoy?
2. Principales desafíos que esta realidad le presenta a nuestra acción evangelizadora (diagnóstico)

IV. JUZGAR

V. ACTUAR

Prioridades pastorales:

1. LA CONVERSIÓN PASTORAL
2. LA COMUNIÓN
3. LA MISIÓN

VI. MEDIOS PARA IMPLEMENTAR LAS PRIORIDADES PASTORALES

VII. ACCIONES CONCRETAS

I. INTRODUCCIÓN

1. *“Con la luz del Señor Resucitado y con la fuerza del Espíritu Santo”* (D.A. 1) los Obispos del Uruguay hacemos llegar a todo el Pueblo de Dios nuestro saludo pascual junto a las nuevas **ORIENTACIONES PASTORALES 2008-2013**.
2. *“Los Obispos, además del servicio a la comunión que prestan en sus Iglesias Particulares, ejercen este oficio junto con las otras Iglesias Diocesanas. De este modo, realizan y manifiestan el vínculo de comunión que las une entre sí... En la Conferencia Episcopal los Obispos encuentran su espacio de discernimiento solidario de los grandes problemas de la sociedad y de la Iglesia, y el estímulo para brindar las Orientaciones Pastorales que animen a los miembros del Pueblo de Dios a asumir con fidelidad y decisión su vocación de ser discípulos misioneros.”* (D.A. 181)
3. *“Los pueblos de América Latina y de El Caribe viven hoy una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente sus vidas. Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los ‘signos de los tiempos’, a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y ‘para que la tengan en plenitud’. (Jn. 10,10).”* (D.A. 33)
4. Como Pastores, hemos querido también abrir nuestros ojos, nuestros oídos y nuestro corazón para dejarnos interpelar por las situaciones que se dan en la vida de nuestro pueblo, para reconocer en ellas tanto los signos positivos como aquellos que son motivo de preocupación, para iluminarlos a la luz de la fe.
5. Las Orientaciones no se identifican con un Plan Nacional de Pastoral, ni tratan de serlo. No se pretende buscar la **uniformidad pastoral** en el país. Estas Orientaciones o líneas generales de acción pastoral constituyen un marco de referencia común, para el servicio de la evangelización; tarea, esta sí, que **implica** a todas nuestras comunidades diocesanas.
6. En las Orientaciones Pastorales Generales, los pastores proponemos las **prioridades**, las **urgencias** pastorales, que son como el horizonte, como el marco de referencia, para elaborar los Proyectos Pastorales y programas de acción en cada una de las Diócesis.
7. Estas Orientaciones son culminación de un trabajo participativo realizado por nuestras Iglesias diocesanas y los Departamentos y Comisiones de la Conferencia Episcopal. Agradecemos vivamente

esta participación canalizada a través del Secretariado de la CEU¹, que constituye una nítida expresión de la corresponsabilidad que une a todas las Iglesias diocesanas del Uruguay y a los Organismos nacionales de servicio.

8. En el Documento Conclusivo de Aparecida encontramos algunos aportes que nos parecen importantes a tener en cuenta a la hora de valorar el significado de las Orientaciones Pastorales para la vida de nuestras Iglesias:

“En el pueblo de Dios, ‘la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... La comunión es misionera y la misión es para la comunión’ (ChL 32). En las Iglesias particulares, todos los miembros del pueblo de Dios, según sus vocaciones específicas, estamos convocados a la santidad en la comunión y en la misión” (D.A. 163)

En sintonía con esta afirmación de Aparecida, recordamos las palabras de Juan Pablo II en la Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte:

“...Nos espera, pues, una apasionante tarea de renacimiento pastoral. Una obra que implica a todos...” (29)

“...No dudo en decir que la perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral es el de la santidad.” (30)

9. La realización de estas Orientaciones Pastorales favorecen el real cumplimiento del objetivo que se propone la **Misión Continental**: convertir en discípulos misioneros a todos los bautizados, y a los que por otros caminos se acercan al Señor.
10. En nuestras Orientaciones Pastorales hemos seguido el método de ver-juzgar-actuar reasumido y renovado en Aparecida. *“Este método nos permite articular, de modo sistemático, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con sentido crítico; y, en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo.” (D.A.19).*

¹ **13 nov 2006:** Reunión conjunta Obispos – Secretariado. Definir criterios y tiempos para evaluar las anteriores Orientaciones y formular las nuevas.

27 abr 2007: Obispos aportan precisiones a la propuesta. Se envían criterios y cuestionarios para realizar la evaluación a Vicarios y Secretarios Ejecutivos.

17 jul 2007: Reunión del Secretariado. Se comparte evaluación y se definen pasos a seguir para actualizar el marco de realidad.

23 ago 2007: Reunión del Secretariado. Se analiza nuevo marco de realidad y se identifican los principales desafíos.

16 oct 2007: Reunión del Secretariado. Se analizan propuestas de prioridades que la Iglesia uruguaya debería implementar como respuesta a los desafíos.

12 nov 2007: Reunión conjunta Obispos – Secretariado. Se analiza la propuesta y se incorporan “modos”.

13 nov 2007: Obispos incorporan aportes al texto y lo aprueban globalmente.

11 mar 2007: Reunión del Secretariado. Estudia la nueva redacción y proponen pistas para la presentación e implementación de las Orientaciones.

abril de 2008: La C.E.U. promulga las nuevas Orientaciones Pastorales 2008-2013.

11. Como texto iluminador de nuestras Orientaciones Pastorales proponemos el texto de Lucas 24,13-35, el encuentro de Jesús Resucitado con los discípulos de Emaús. Lo hemos elegido porque en él Jesús, como Pastor, se hace cercano a nuestra realidad: “¿*qué vienen conversando por el camino?*” (Lc 24,17); como Profeta ilumina nuestro caminar: “*y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los Profetas, les interpretó todo lo que las Escrituras decían sobre Él*” (Lc 24,27); y como Sacerdote nos alimenta con su Cuerpo y nos envía a evangelizar: “*ellos contaron lo que les había ocurrido cuando iban de camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan*” (Lc 24,35). De este modo queremos “**recomenzar desde Emaús**”, recorriendo un camino de “**conversión pastoral**” para vivir la “**Comunión**” y la “**Misión**”, para que nuestro pueblo, en Jesucristo, tenga vida.
12. En la Virgen de los Treinta y Tres, presencia cercana de María a nuestro pueblo, encontramos “*la inspiración para aprender cómo ser discípulos misioneros de Jesús*” (D.A. 269). Que Ella acompañe y bendiga el camino pastoral que proponemos recorrer con estas nuevas Orientaciones Pastorales.

Mons. Carlos María Collazzi sdb
Obispo de Mercedes
Presidente de la CEU

Mons. Rodolfo Wirz
Obispo de Maldonado
Vicepresidente de la CEU

Mons. Nicolás Cotugno sdb
Arzobispo de Montevideo

Mons. Pablo Galimberti
Obispo de Salto

Mons. Julio Bonino
Obispo de Tacuarembó

Mons. Martín Pérez
Obispo de Florida

Mons. Orlando Romero
Obispo de Canelones

Mons. Francisco Barbosa
Obispo de Minas

Mons. Arturo Fajardo
Obispo de San José de Mayo

Mons. Heriberto Bodeant
Obispo Auxiliar de Salto

Mons. Hermes Garín
Obispo Auxiliar de Canelones

Mons. Roberto Cáceres
Obispo Emérito de Melo

Mons. Daniel Gil sj
Obispo Emérito de Salto

Mons. Raúl Scarrone
Obispo Emérito de Florida

Mons. Luis Del Castillo sj
Obispo de Melo
Secretario General de la CEU

Florida, Tiempo Pascual, 2008

II. OBJETIVO GENERAL

Promover el encuentro con Jesucristo Vivo
"rostro humano de Dios y rostro divino del hombre"

desde una **Iglesia evangelizadora**

- En actitud de permanente conversión pastoral
- Comunidad de Discípulos Misioneros
- Servidora del Reino de la Vida

para ser **casa y escuela de comunión,**
en el Uruguay de hoy.

III. VER LA REALIDAD

“¿Qué vienen conversando por el camino?” (Lc 24, 17)

1. ¿Qué está pasando en la vida de nuestro pueblo hoy?

“Los pueblos de América Latina y del Caribe viven hoy una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente sus vidas. Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los “signos de los tiempos”, a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y “para que la tengan en plenitud” (Jn 10,10) D.A. 33

1.1 El Uruguay, como integrante de América Latina, vive también este cambio de época generador de dificultades y al mismo tiempo de oportunidades, que es preciso discernir. Por eso, también nosotros miramos nuestra realidad, con los ojos de la fe.

1.2 En la situación de nuestro país, reconocemos algunos hechos positivos como:

- a nivel social: constatamos la implementación de programas de inclusión social que han logrado generar esperanza entre los pobres, favoreciendo la recuperación de su dignidad y autoestima.
- a nivel político: constatamos la búsqueda de la verdad para construir la reconciliación nacional; intento de reformas institucionales audaces; esfuerzo por lograr una mayor transparencia y honestidad.
- a nivel económico: constatamos una mayor estabilidad; esfuerzos por promover el “Uruguay productivo” y la búsqueda de nuevos mercados para nuestros productos.
- a nivel cultural: constatamos mayor interés y preocupación por la educación en valores; el reconocimiento de la dignidad y participación de la mujer en la construcción de una vida social más humana y en la edificación de la Iglesia; la creciente revalorización de las raíces culturales de nuestro pueblo.
- a nivel ecológico: constatamos la creciente toma de conciencia de la naturaleza como espacio de la convivencia humana y como responsabilidad del hombre.
- a nivel religioso: constatamos la búsqueda de respuesta a interrogantes y necesidades espirituales del hombre, manifestada,

por ejemplo, en la adhesión a nuevos grupos religiosos y expresiones espontáneas de religiosidad popular

1.3 Sin embargo, al mirar nuestra realidad, también reconocemos algunas situaciones negativas como:

- a nivel social: el envejecimiento poblacional y una crisis demográfica de larga data, frente a la que no hay políticas de Estado; persistencia de la emigración; incertidumbre y desconcierto frente a los cambios; a pesar de los esfuerzos por la inclusión social, todavía no se llega a responder eficazmente a la magnitud del problema (niños y adolescentes en situación de calle, creciente violencia doméstica, aumento de la delincuencia y la criminalidad, violencia generalizada, drogas, inseguridad).
- a nivel político: un creciente clima de confrontación que impide ver lo positivo en el otro y que paraliza; desencanto ante la no realización de cambios prometidos; dificultad para distinguir políticas de Estado con políticas de gobierno; debilitamiento de los organismos de integración regional, conflictos binacionales.
- a nivel económico: precariedad laboral, influencia de las multinacionales que llevan a convertir el lucro en valor supremo; preocupación desmedida por tener, desplazando otras dimensiones importantes de la persona.
- a nivel cultural: constatamos la desvalorización de la vida (abortos, eutanasia, aumento de suicidios); continuo deterioro de la institución familia; incidencia de la ideología de género; atentados contra la dignidad de la mujer cuando se la convierte en objeto; falta de motivación y alto índice de deserción escolar; condicionamientos a la libertad de muchas familia para elegir la educación que desean para sus hijos; consumismo y materialismo; la implantación de la llamada “cultura de la deshonestidad”.
- a nivel ecológico: constatamos cómo la naturaleza se presenta frágil e indefensa ante los poderes económicos y tecnológicos.
- a nivel religioso constatamos la preocupante presencia de propuestas religiosas distorsionantes y de una búsqueda religiosa individualista que selecciona a gusto elementos de diversas vertientes y se distancia de las religiones históricas.

2.4 En la vida de nuestra Iglesia, reconocemos y valoramos como positivo:

- la vitalidad de la fe de las comunidades en un contexto secularizado y religiosamente plural.

- que es creíble, con muchas obras sociales y cristianos que son “referentes”.
- reconocimiento social de estar a favor de los pobres, necesitados, excluidos, barrios, zonas rurales.
- presencia y crecimiento de Comunidades Eclesiales de Base y pequeñas comunidades.
- multiplicación de grupos bíblicos y promoción de la Lectura Orante.
- que todas las Diócesis tienen Proyecto Pastoral.
- que se está recuperando lo celebrativo popular, celebraciones más festivas e inculturadas.

1.5 A pesar de estos aspectos positivos, reconocemos sombras, entre las cuales mencionamos las siguientes:

- envejecimiento de nuestras comunidades y agentes pastorales.
- existe falta de imaginación, audacia y creatividad para promover la participación, sobre todo en las celebraciones litúrgicas.
- compartimentación pastoral: cada uno hace lo suyo; dificultad del clero para asumir la Pastoral Orgánica.
- desgaste en los organismos de coordinación y participación pastoral.
- pastoral de mantenimiento más que misionera; ausencia de mística evangelizadora.
- falta de unidad en los itinerarios catequéticos.
- dificultades para la implementación de los Proyectos Pastorales (falta programación); individualismo, compartimentación pastoral.
- escaso acompañamiento a los laicos insertos en tareas de servicio a la sociedad.
- lenguajes poco significativos, en particular para los jóvenes.
- en la Pastoral Social, dificultad para pasar del asistencialismo a la promoción humana.

2. PRINCIPALES DESAFÍOS QUE VEMOS EN LA REALIDAD PARA NUESTRA ACCIÓN EVANGELIZADORA:

El diagnóstico que hacemos como pastores sobre esta realidad es que los dos conjuntos de problemas más importantes que afectan la realidad y desafían nuestra acción pastoral son:

- **Fragmentación de los espacios sociales y humanos:** disgregación del tejido social, confrontación sistemática de los grupos y sectores de la sociedad; el vivir para satisfacer los intereses y deseos propios o de grupos (corporativismo); despersonalización e irreligiosidad.
También nosotros, como Iglesia nos vemos afectados por la pérdida del sentido comunitario, compartimentación pastoral, clericalismo, deterioro de la comunión y la participación; significativo número de “cristianos sin Iglesia”.
 - **Pérdida del sentido de la vida, cansancio vital, falta de ideales** que genera depresión, estancamiento, acomodación, ausencia de proyectos, de sueños, de utopías; desencanto, exclusión de los jóvenes, emigración.
La vida y la acción pastoral de la Iglesia también están afectadas por la comodidad, el estancamiento y la tibieza; el desgaste en agentes pastorales y estructuras.
-

IV. JUZGAR

“Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les interpretó todo lo que las Escrituras decían sobre Él.”(Lc 24, 27)

TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR que desencadene el “recomenzar” de una Iglesia que se hace discípula misionera:

Lc 24, 13-35 recomenzar desde Emaús

Jn 15, 1-17

- Jesús-pastor se hace cargo de nuestra realidad: Lc 24, 13-24
- Jesús-profeta sale de sí por la palabra y “expresa” el misterio (ser y querer) de su Padre: Lc 24, 25-27
- Jesús-sacerdote/cordero parte el pan para los suyos: Lc 24, 28-31
- Jesús-testigo envía a evangelizar (misión). Volver a Jerusalem es volver a la experiencia pascual, a la comunidad apostólica, a la espera de Pentecostés: Lc 24, 32-35
- Jesús Camino, Verdad y Vida nos ha elegido para que seamos discípulos misioneros: Jn 15, 1-17

TEXTOS DEL DOCUMENTO DE APARECIDA:

- 156, 158: llamados a vivir en comunión
- **159**: la Iglesia “atrae” cuando vive en comunión
- **168**: la Iglesia, con espíritu materno, está llamada a salir en búsqueda de todos los bautizados
- 169, 170, 178, 179, 181: Diócesis, parroquias, CEBs y pequeñas comunidades, asociaciones y movimientos eclesiales, la Conferencia Episcopal y la comunión entre las Iglesias
- 360 a 364: una misión para comunicar vida
- 365 a 372: conversión pastoral
- **370**: Iglesia: madre que sale al encuentro, casa acogedora, escuela permanente de comunión misionera.

TEXTOS DE LOS CRITERIOS ORIENTADORES PARA LA CATEQUESIS EN EL URUGUAY

- 6: la acción misionera, la acción catequística y la acción pastoral constituyen los momentos esenciales del proceso evangelizador. Pero no son etapas cerradas.

- 8: la renovación catequística debe cimentarse sobre la evangelización misionera previa, no dando por supuesta la fe.
 - 12: la catequesis de iniciación es el eslabón entre la acción misionera que lleva a la fe, y la acción pastoral que alimenta a la comunidad cristiana.
 - 18: criterios para una catequesis de iniciación cristiana.
 - 25 y 26: la catequesis en el Uruguay tiene acentuaciones propias respecto a las realidades y respecto a los temas, que deben ser atendidas.
-

V. ACTUAR

*“En ese mismo momento se levantaron para volver a Jerusalem...
Y contaron lo que les había ocurrido cuando iban de camino
y cómo lo habían reconocido al partir el pan” (Lc 24, 35)*

Ante esta realidad y a la luz de la Palabra de Dios y de los planteos surgidos en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Aparecida), somos concientes de ser llamados a ser discípulos misioneros; por ello, como pastores proponemos a las Iglesias del Uruguay las siguientes PRIORIDADES PASTORALES:

1. VIVIR UN PROCESO AUTÉNTICO DE CONVERSIÓN PASTORAL

“...La Iglesia necesita una fuerte conmoción que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y en la tibieza, al margen del sufrimiento de los pobres del Continente. Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo. Esperamos un nuevo Pentecostés que nos libre de la fatiga, la desilusión, la acomodación al ambiente; una venida del Espíritu que renueve nuestra alegría y nuestra esperanza....” (DA 362)

“La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de la vida...Implica escuchar con atención y discernir lo que el Espíritu le está diciendo a las Iglesias.” (DA 366)

Queremos vivir un auténtico proceso de conversión pastoral. Queremos dejarnos acompañar por el Señor, que con su Palabra nos ayuda a discernir los acontecimientos de la vida y se queda con nosotros para convertirnos en servidores del Reino de la vida.

En el Uruguay de hoy, la Iglesia no puede eximirse de asumir un proceso de cambio en todos los niveles (cf. DA 367), por eso priorizamos la **“conversión pastoral”**.

Esta **prioridad** estamos llamados a asumirla “desde” y “de cara a”

- los pobres
- los jóvenes

2. VIVIR MÁS INTENSAMENTE EL LLAMADO A LA COMUNIÓN

“La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión.” (DA 156)

“La Iglesia, como “comunidad de amor”, está llamada a reflejar la gloria del amor de Dios que, es comunión, y así atraer a las personas y a los pueblos hacia Cristo. En el ejercicio de la unidad querida por Jesús, los hombres y mujeres de nuestro tiempo se sienten convocados y recorren la hermosa aventura de la fe. “Que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea” (Jn 17, 21). La Iglesia crece no por proselitismo sino “por ‘atracción’: como Cristo ‘atrae todo a sí’ con la fuerza de su amor”. La Iglesia “atrae” cuando vive en comunión, pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman los unos a los otros como Él nos amó (cf. Rm 12, 4-13; Jn 13, 34).” (DA 159)

En un Uruguay debilitado por la ausencia de comunión, por la fragmentación, por la confrontación de intereses mezquinos, y ante la tentación de vivir la fe como un bien privado (cf. DA 156), queremos ser una Iglesia **“casa de comunión”, “signo de comunión”**.

Esto implica dar **prioridad** a

- la diócesis
- la Conferencia Episcopal
- la parroquia
- las Comunidades Eclesiales de Base y Pequeñas Comunidades
- las familias

3. VIVIR MÁS INTENSAMENTE EL LLAMADO A LA MISIÓN

“Misión: el discípulo...experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado, a hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, en una palabra, a construir el Reino de Dios.” (DA 278 e)

“La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás...Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión.” (DA 360)

“Al mismo tiempo, el mundo espera de nuestra Iglesia Latinoamericana y Caribeña un compromiso más significativo con la misión universal de todos los Continentes. Para no caer en la trampa de encerrarnos en nosotros mismos, debemos formarnos como discípulos misioneros sin fronteras, dispuestos a ir ‘a la otra orilla’, aquella en la que Cristo no es aún reconocido como Dios y Señor, y la Iglesia no está todavía presente.” (DA 376)

En un Uruguay amenazado por la creciente fragmentación, la desvalorización de la vida, y la insolidaridad, queremos ser una Iglesia **“escuela de comunión”, “constructora de comunión”**.

Por eso, en sintonía con toda la Iglesia de América Latina y el Caribe, nos declaramos *en misión permanente*

- en nuestro país
 - *ad gentes*
-

VI. MEDIOS PARA IMPLEMENTAR LAS PRIORIDADES PASTORALES

5.1 La iniciación cristiana y la catequesis permanente, que cumpla con la exigencia de “ofrecer a todos un encuentro personal con Jesucristo, una experiencia religiosa profunda e intensa, un anuncio *kerigmático* y el testimonio personal de los evangelizadores, que lleve a una conversión personal y a un cambio de vida integral.” (DA 226 a)

5.2 La animación bíblica de la pastoral, para lograr, desde la Palabra de Dios, en todas las acciones pastorales, “el encuentro con Jesucristo vivo” que lleva “a la conversión, al seguimiento en una comunidad eclesial y a una maduración de la fe en la práctica de los sacramentos, el servicio y la misión” (DA 289).

5.3 Animación litúrgica de la vida cotidiana, para ayudar a descubrir el lugar y la función de la liturgia en el seguimiento de Cristo, en la acción misionera de los cristianos, en la vida nueva en Cristo, y en la vida de nuestros pueblos en Él (cf. DA 250). La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo (cf. 251). De aquí brota la gran importancia de promover la “pastoral del domingo” (cf. 252).

5.4. Promoción humana integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre (cf. DA 399), crear espacios de acompañamiento a los laicos que viven su compromiso bautismal en la construcción de la sociedad (DA 210), para “asumir evangélicamente y desde la perspectiva del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones en bien del ser humano” (DA 384).

5.5 Pastoral orgánica diocesana y nacional, “renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones se orienten a un mismo proyecto misionero...Un proyecto sólo es eficiente si cada comunidad cristiana, cada parroquia, cada comunidad educativa, cada comunidad de vida consagrada, cada asociación o movimiento y cada pequeña comunidad se insertan activamente en la pastoral orgánica de cada diócesis” (DA 169). De este modo, es cauce para que la Iglesia sea signo de comunión y, al mismo tiempo, constructora de comunión.

VII. ACCIONES CONCRETAS

A cada Diócesis, Departamento o Comisión de la C.E.U., sectores del Pueblo de Dios (laicos, religiosos, presbíteros), comunidades parroquiales, etc. le corresponderá la tarea de definir las acciones y programas pastorales que surgen de cada una de estas prioridades, como caminos concretos para avanzar hacia el horizonte señalado por las Orientaciones Pastorales.

Por ejemplo:

¿Qué Proyecto Pastoral (con acciones concretas, realizables, evaluables y que sean factor de cambio) podemos implementar para promover el “**encuentro con Jesucristo**”?

¿Qué podemos implementar para avanzar hacia una **Iglesia Comunidad de Discípulos Misioneros**?

¿Qué acciones podemos programar e impulsar para ser una **Iglesia servidora del Reino de la Vida** en el Uruguay de hoy?

¿Por dónde ha de pasar **la conversión pastoral** en nosotros, en nuestras estructuras, en nuestros proyectos y actividades pastorales?

Estas preguntas son, a modo de ejemplo, motivadoras de una acción pastoral que en cada realidad (Diócesis, Parroquia, servicio eclesial) debe ser proyectada y programada, teniendo en cuenta, como marco de referencia más amplio, el de las Orientaciones Pastorales para toda la Iglesia del Uruguay, como signo y servicio a la comunión eclesial a nivel nacional.
